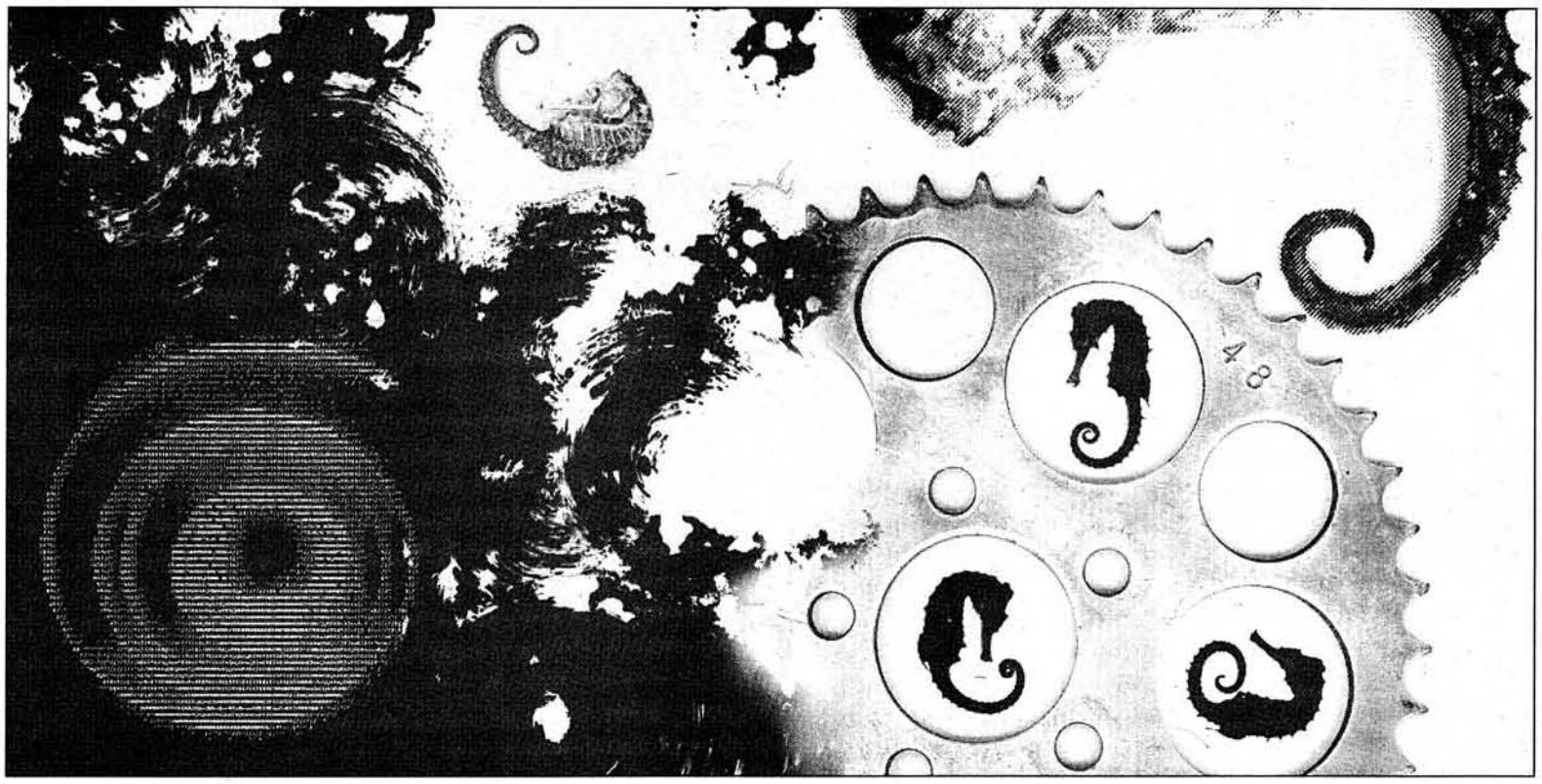
FOTOGRAFIA

Gabriel Lacomba inaugura hoy en la Torre de ses Puntes de Manacor su última producción como primer paso de un recorrido por Mallorca y Menorca



Elementos mecánicos, reflejos animales y técnicas modernas en la expresividad de Lacomba.

El renovado Lacomba

LLORENÇ RIERA. *Manacor.*
La siempre solvente Torre de ses Puntes de Manacor abre temporada con un cartel inquieto, vanguardista, renovador y repleto de experiencia plástica. Se trata de la última producción fotográfica de Gabriel Lacomba, una exposición presentada al espectador con un enunciado acorde con el contenido y el significado del montaje. La denominación *Soma–Trans–Lúcid 93/00*, sirve para enunciar la última creación de un fotógrafo que todo lo acepta y nada descarta a la hora de reflejar inquietudes y experiencias humanas sobre el papel de revelado.

Contemplar una exposición de Lacomba, por lo menos esa que hoy inicia un completo ciclo itinerante por toda Mallorca y parte de Menorca, requiere una cierto entrenamiento previo, una actitud receptiva para el espectador y un mínimo grado de precalentamiento. Uno no puede presentarse ante las fotografías de Lacomba a bocajarro, queriendo absorberlo todo igual que quien se asoma a una ventana maravillado por la grandeza del paisaje que tiene ante sí. Entablar diálogo con la última oferta creativa y experimental del fotógrafo palmesano requiere calma, reflexión y actitud analítica para descubrir detalles, matices, sensibilidades y técnicas de última creación y tan frescas que incluso, lo más seguro, es que todavía no dispongan de denominación propia.

El Govern, el Consorci per el Foment de la Llengua Catalana i la Projecció Exterior de la Cultura de les Illes Balears, el Consell de Mallorca y Sa Nostra han auspiciado el montaje de *Soma–Trans–Lúcid 93/00* que hoy se inaugura en la Torre de ses Puntes de Manacor y que a lo largo de toda la temporada de exposiciones hallará también acogida en el ayuntamiento de Calvià, el Auditòrium de sa Mànigа en Cala Millor, la Casa Municipal de Cultura de Felanitx, s'Excorxador de Marratxí, el Espai Ramon Llull de Palma y el Museu de Menorca en Maó.

La figura humana de siempre adquiere nueva silueta con la escanegrafía.

Estamos ante el resultado de años de investigación y trabajo con composiciones sobre material fotosensible basadas en motivos muy variados, desde los antropomorfos y los de influencia animal o vegetal hasta los trazos pictóricos abstractos y gestuales. Estamos también en definitiva, como etiqueta Maria Josep Mulet al reflexionar sobre el proceso fotográfico de Gabriel Lacomba, ante una atrevida y también algo arriesgada propuesta del autor que no tiene reparo alguno en plantear retos contradictorios a "aquello que comúnmente se entiende por fotografía: recreación literaria, documentalismo puro, momento decisivo".

Gabriel Lacomba ejerce una implicación total y absoluta en su obra, prescindiendo de elementos de soporte auxiliar o complementario. Por ello se implica en todo, desde la creación de la maquinaria fotográfica hasta técnicas de revelado o enmarcado. Es el fenómeno que los analistas han venido a reconocer como el renacimiento de lo absoluto, "el renacer de las técnicas fotográficas tradicionales, como el calotipo y el fotograma y la definición de lo que es la esencia de la cámara, lo estenopeico".

El trabajo de Lacomba puede llegar a ser tan innovador que en un momento determinado es posible que se enfrente al desasosiego de hallarse huérfano de nombre y calificativo. Es poco más o menos lo que ocurre con *Soma–Trans–Lúcid 93/00*. Por eso el artista ha recurrido a una denominación provisional que viene a ser una propuesta de futuro, la "escanegrafía", que puede entenderse como una extensión de la noción de fotogramas, pero con el significativo cambio de que el pixel desempeña el papel del grano de plata.

Escanegrafía sirve como denominación provisional al experimento de cambiar la noción de fotograma

Experimentación es la palabra clave en el constante reto que se plantea Gabriel Lacomba teniendo siempre en cuenta que antes de realizar las fotos están ya configuradas, presentes, en la mente del artista. Es el método que conduce a hacer imagen y en el que, contrariamente a lo que pueda parecer en una primera impresión, nada es fruto del azar ni mucho menos de la improvisación. Hacer una foto no es simplemente apretar el disparador.

En el caso que nos ocupa, el laboratorio muy particular y personal de Gabriel Lacomba ha producido una sugestiva combinación de adherencias y expresiones humanas originales y ha dado expresividad exclusiva a los más insospechados objetos.